

# FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

## MARINETTI Y EL FUTURISMO

El futurismo no es,—como el cubismo, el expresionismo y el dadaísmo,—únicamente una escuela o una tendencia de arte de vanguardia. Es, sobre todo, un fenómeno interesante de la vida italiana. El futurismo no ha producido, como el cubismo, el expresionismo y el dadaísmo, un concepto o una forma definida o peculiar de creación artística. Ha adoptado, parcial o totalmente, conceptos o formas de movimientos afines. Más que un esfuerzo de edificación de un arte nuevo ha representado un esfuerzo de destrucción del arte viejo. Pero ha aspirado a ser no sólo un movimiento de renovación artística sino también un movimiento de renovación política. Ha intentado casi ser una filosofía. Y, en este aspecto, ha tenido raíces espirituales que se confunden o enlazan con las de otros fenómenos de la historia contemporánea de Italia.

Hace quince años del bautizo del futurismo. En febrero de 1909, Marinetti y otros artistas suscribieron y publicaron en París el primer manifiesto futurista. El futurismo aspiraba a ser un movimiento internacional. Nació, por eso, en París. Pero estaba destinado a adquirir, poco a poco, una fisonomía y una esencia fundamentalmente italianas. Su "duce", su animador, su caudillo era un artista de temperamento italianísimo: Marinetti, ejemplar típico de latino, de italiano, de meridional. Marinetti recorrió casi toda Europa. Dió conferencias en París, en Londres, en Petrograd. El futurismo, sin embargo, no llegó a aclimatarse duradera y vitalmente sino en Italia. Hubo un instante en que en los rangos del futurismo militaron los más sustanciosos artistas de la Italia actual: Papini, Govoni, Palazeschi, Folgore y otros. El futurismo no contenía entonces sino un afán de renovación.

Sus leaders quisieron que el futurismo se convirtiese en una doctrina, en un dogma.

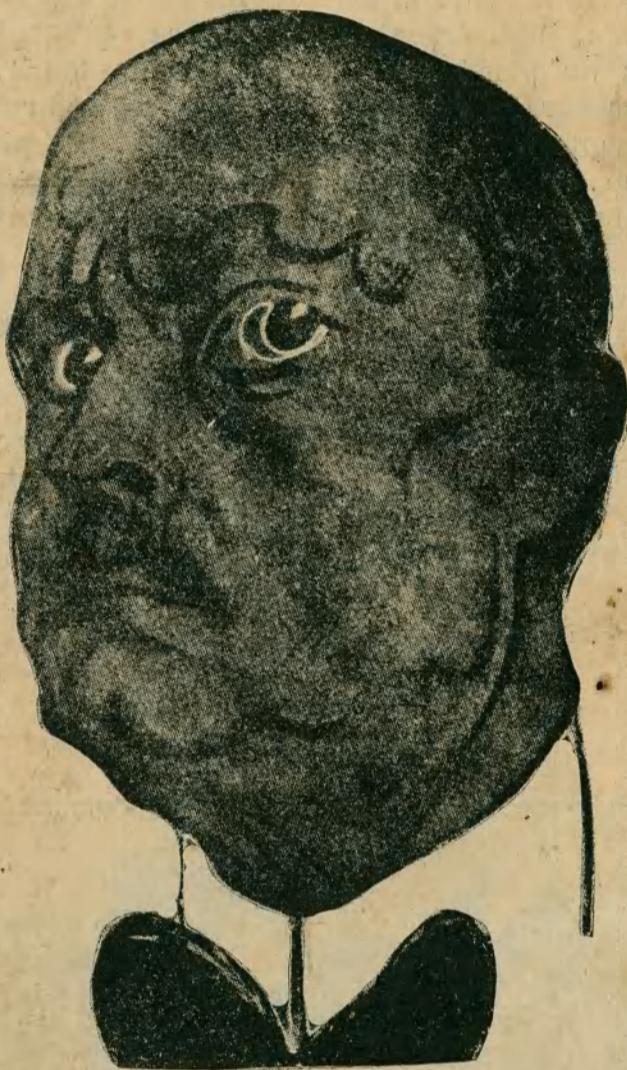
Los sucesivos manifiestos futuristas tendieron a definir esta doctrina, este dogma. En abril de 1909 apareció el famoso manifiesto contra el claro de luna. En abril de 1910 el manifiesto técnico de la pintura futurista, suscrito por Boccioni, Carrá, Russolo, Balla, Severini, y el manifiesto contra Venecia pasadista. En enero de 1911 el manifiesto de la música futurista por Balilla

Pratella. En marzo de 1912 el manifiesto de la mujer futurista por Valentine de Saint Point. En abril de 1912 el manifiesto de la escultura futurista por Boccioni. En mayo el manifiesto de la literatura futurista por Marinetti. En pintura, los futuristas plantearon esta cuestión: que el movimiento y la luz destruyen la materialidad de los cuerpos. En música, iniciaron la tendencia a interpretar el alma musical de las muchedumbres, de las fábricas, de los trenes, de los transatlánticos. En literatura, inventaron las "palabras en libertad". Las "palabras en libertad" son una literatura sin sintaxis y sin coherencia. Marinetti la definió como una obra de "imaginación sin hilos".

En octubre de 1913 los futuristas pasaron del arte a la política.

Publicaron un programa político que no era, como los programas anteriores, un programa internacional sino un programa italiano. Este programa propugnaba una política extranjera "agresiva, astuta, cínica". En el orden exterior, el futurismo se declaraba imperialista, conquistador guerrero. Aspiraba a una anacrónica restauración de la Roma Imperial. En el orden interno, se declaraba anti-socialista y anti-clerical. Su programa, en suma, no era revolucionario sino reaccionario. No era futurista, sino pasadista. Concepción de literatos, se inspiraba sólo en razones estéticas.

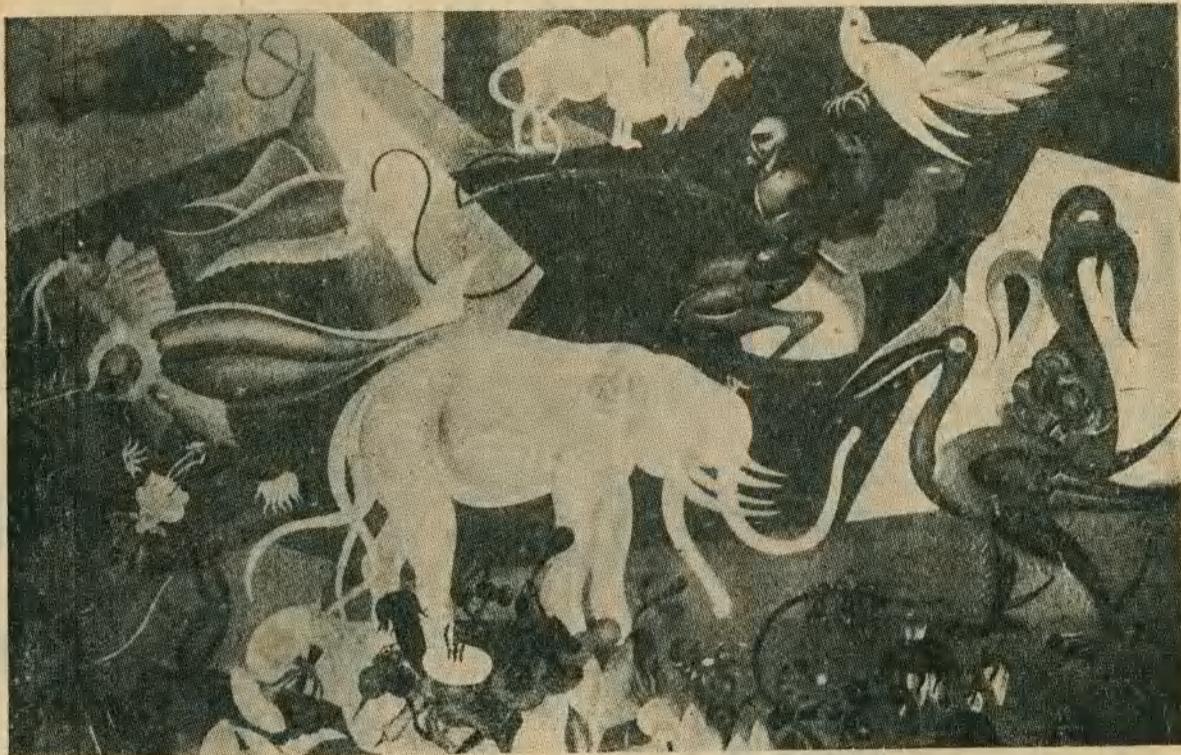
Vinieron, luego, el manifiesto de la arquitectura futurista y el manifiesto del teatro sintético futurista. El futurismo comple-



El poeta Filippo T. Marinetti, leader del futurismo.

tó así su programa ómnibus. No fué ya una tendencia sino un haz, un fajo de tendencias. Marinetti daba a todas estas tendencias un alma y una literatura comunes. Era Marinetti en esa época uno de los personajes más interesantes y originales del mundo occidental. Alguien lo llamó "la cafeína de Europa".

Marinetti fué en Italia uno de los más activos agentes bélicos. La literatura futurista aclamaba la guerra como la "única higiene del mundo". Los futuristas excitaron a Italia a la conquista de Tripolitania. Soldado de esa empresa bélica, Marinetti extrajo de ella varios motivos y ritmos para sus poemas y sus libros. "Mafarka", por ejemplo, es una novela de ostensible y cálida inspiración africana. Más tarde, Marinetti y sus secuaces se contaron



"Flora y fauna mágicas", cuadro del notable pintor futurista Depero

entre los mayores agitadores del ataque a Austria.

La guerra dió a los futuristas una ocupación adecuada a sus gustos y aptitudes. La paz, en cambio, les fué hostil. Los sufrimientos de la guerra generaron una explosión de pacifismo: La tendencia imperialista y guerrera declinó en Italia. El partido socialista y el partido católico ganaron las elecciones e influyeron acentuadamente en los rumbos del poder. Al mismo tiempo inmigraron a Italia nuevos conceptos y formas artísticas francesas, alemanas, rusas. El futurismo cesó de monopolizar el arte de vanguardia. Carrá y otros divulgaron en la revista "Valori Plastici" las novísimas corrientes del arte ruso y del arte alemán. Evolá fundó en Roma una capilla dadaísta. La casa de arte Bragaglia y su revista "Cronache di Attualità", alojaron las más selectas expresiones del arte europeo de vanguardia. Marinetti, nerviosamente dinámico, no desapareció ni un minuto de la escena. Organizó con uno de sus tenientes, el poeta Cangiullo, una temporada de teatro futurista. Disertó en París y en Roma sobre el tactilismo. Y no olvidó la política. El bolchevismo era la novedad del instante. Marinetti escribió "Más allá del comunismo". Sostuvo que la ideología futurista marchaba adelante de la ideología comunista. Y se adhirió al movimiento fascista.

El futurismo resulta uno de los ingredientes espirituales e históricos del fascismo. A propósito de D'Annunzio, dije que el fascismo es d'annunziano. El futurismo, a su vez, es una faz del d'annunzianismo. Mejor dicho, d'annunzianismo y marinettismo son aspectos solidarios del mismo fenó-

IL MOVIMENTO FUTURISTA DIRETTO DA MARINETTI PUBBLICA

**IL VALORI PLASTICI**

**REVISTA D'ARTE FUTURISTA**

DIRETTORE: ENRICO PRAMPOLINI

DIREZIONE ED AMMINISTRAZIONE: VIA TRONTO, 89 - ROMA (50)

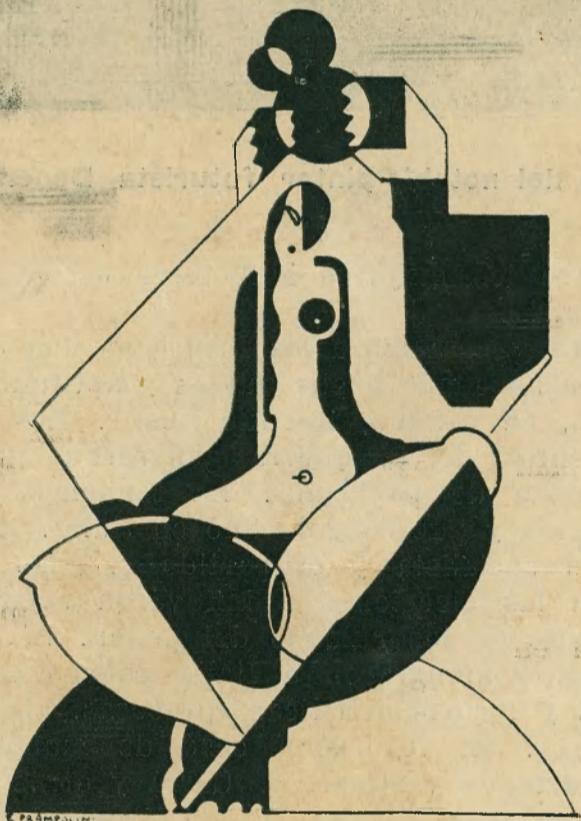
REDAZIONE: VIA TREVISO, 19-a - ROMA (50)

IN QUESTO NUMERO CONCORSO FUTURISTA A PREMI

L'INGALLINI per F. T. MARINETTI • L'UNTA DELL'ARTE di W. DEONNA • MOSE-HALLS per N. BEAUDUIN • MAURU NO GALLI per T. KAMBARA • PREDUCIOTTA, ANOVA di CASAVOLA • ORORE di BALLA • DEPERO • MARASCO • PRAMPOLINI • PETTORUTI • IDELSON • BELZOVA • MOHR • MIKLOS • NAGANO • NOTE di LETTERATURA • LIBRI di V. ORAZI • REVISTE di VAS • ANNI PLASTICI di VAS • SUL SOLAR • BOLLETTINO FUTURISTA

ANNO I - AGOSTO 1923 - II SERIE - Conto corrente postale - LIRE 3

meno. Nada importa que D'Annunzio se presente como un enamorado de la forma clásica y Marinetti como su destructor. El temperamento de Marinetti es, como el temperamento de D'Annunzio un temperamento pagano, esteta, aristocrático, individualista. El paganismo de D'Annunzio se exagera y extrema en Marinetti. Marinetti ha sido en Italia uno de los más sañudos adversarios del pensamiento cristiano. Arturo Labriola considera acertadamente a Marinetti como uno de los forjadores psicológicos del fascismo. Recuerda que Marinetti ha predicado a la juventud italiana el culto de la violencia, el desprecio de los sentimientos humanitarios, la adhesión a la guerra, etc.



Y el ambiente fascista, por eso, ha propiciado un retoñamiento del futurismo. La secta futurista se encuentra hoy en plena fecundidad. Marinetti vuelve a sonar bulliosamente en Italia. Acaba de publicar un libro sobre "Futurismo y Fascismo". Y en un artículo de su revista "Noi" reafirma su filiación nietzchana y romántica. Preconiza el advenimiento pagano de una Artecra-cia. Sueña con una sociedad organizada y regida por artistas en vez de esta sociedad organizada y regida por políticos. Oponer a la idea colectivista de la Igualdad la idea individualista de la Desigualdad. Arremete contra la Justicia, la Fraternidad, la Democracia.

Pero políticamente el futurismo ha sido absorbido por el fascismo. Dos escritores futuristas, Emilio Settimelli y Mario Carli, dirigen en Roma el diario "L'Impero", extremadamente reaccionario y fascista. Settimelli dice en un artículo de "L'Impero"



que "la monarquía absoluta es el régimen más perfecto". El futurismo ha renegado, sobre todo, sus antecedentes anticlericales e iconoclastas. Antes, el futurismo quería extirpar de Italia los museos y el Vaticano. Ahora, los compromisos del fascismo lo han hecho desistir de ese anhelo. El Fascismo se ha mancomunado con la Monarquía y con la Iglesia. Todas las fuerzas tradicionalistas, todas las fuerzas del pasado tienden necesaria e históricamente a confluír y juntarse. El futurismo se torna, así, paradójicamente pasadista. Bajo el gobierno de Mussolini y las camisas negras, su símbolo es el "fascio litore" de la Roma Imperial.

José Carlos MARIÁTEGUI



Dibujos del artista futurista Enrico Prampolini.